

Nuestros desafíos globales

Our global challenges

POR/BY **ÚRSULA BRAVO**

EDITORA / EDITOR

Alguien escribió que cuando le hacían ver a Philippe Starck que su *Juicy Salif* era un mal exprimidor, él respondía que era un excelente objeto para iniciar conversaciones. Durante décadas, las conversaciones sobre diseño se centraron en las cualidades estéticas de los objetos. Sin duda, este tipo de conversación permitió dar visibilidad al diseño, pero nuestra profesión no siempre salió bien parada.

En 2008, cuando Tim Brown publicó en Harvard Business Review su artículo *Design Thinking*, la conversación pareció dar un vuelco. Crisis Subprime mediante, el pensamiento de diseño comenzó a ser visto como un gran aliado para generar innovaciones que se traducían en altos ingresos para las compañías, siendo celebrado por las escuelas de negocios.

Hoy necesitamos llevar la conversación a la próxima etapa y reconocer que la célebre tríada factibilidad técnica, viabilidad económica y deseabilidad no es suficiente, porque una innovación que no considere el contexto social, económico y medioambiental ya no es sostenible. Y aquí la palabra no es casual: el sistema de vida que la humanidad ha creado no puede sostenerse en el tiempo y está comprometiendo la existencia de las especies que pueblan el planeta, incluida la nuestra.

De hecho, el último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) nos debiera parecer especialmente doloroso a los diseñadores, porque se dio a conocer casi medio siglo después de la publicación de *Design for the Real World. Human Ecology and Social Change*, de Victor Papanek, y más de dos décadas después del artículo *Design for a Sustainable World*, de Victor Margolin. Si a principios de los setenta Papanek sostenía que el diseño era una profesión peligrosa que creaba nuevas e indestructibles formas de basura, a fines de los noventa Margolin exhortaba a los diseñadores a reinventar la cultura del diseño, dar a conocer la poderosa contribución que el diseño podía hacer en la creación de un mundo sostenible y trabajar de forma interdisciplinaria con biólogos, agrónomos, expertos forestales, urbanistas, ingenieros en gestión de residuos, entre muchos otros. Justamente, el número 6 de Revista Base busca avanzar en esta línea y promover conversaciones que visibilicen el rol del diseño en el abordaje de los desafíos globales.

Somebody wrote that when Philippe Starck was confronted with the argument that his Juicy Salif was a bad juicer, he replied that it was an excellent object to start conversations. For decades, conversations about design focused on the aesthetic qualities of objects. Undoubtedly, this type of conversation gave visibility to design, but our profession did not always come out well appreciated.

In 2008, when Tim Brown published his article Design Thinking in Harvard Business Review, the conversation seemed to turn around. Through the subprime crisis, design thinking began to be seen as a great ally to generate innovations that translated into high revenues for companies, being celebrated by business schools.

Today we need to take the conversation to the next stage and recognize that the celebrated triad of technical feasibility, economic viability and desirability is not enough because an innovation that does not consider the social, economic and environmental context is no longer sustainable. And here the word is not accidental: the living system that humanity has created cannot be sustained over time and is compromising the existence of the species that populate the Planet, including our own.

In fact, the latest report of the Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) should be especially painful to designers, because it was released almost half a century after the publication of Design for the Real World Human Ecology and Social Change, by Victor Papanek, and more than two decades after the article Design for a Sustainable World, by Victor Margolin. If in the early seventies Papanek stated that design was a dangerous profession for creating new and indestructible forms of garbage; in the late nineties, Margolin urged designers to reinvent design culture, publicize the powerful contribution that design could make to create a sustainable world, and work interdisciplinarily with biologists, agronomists, forestry experts, urban planners, waste management engineers, among many others. Precisely, the sixth edition of Revista Base seeks to advance in this line and promote conversations that highlight the role of design in addressing global challenges.

La revista abre con la sección Miradas, que reúne a expertos provenientes de organizaciones internacionales, académicas y productivas, quienes entregan su visión sobre el tema desde sus particulares trayectorias profesionales o académicas. La ex coordinadora residente del Sistema de las Naciones Unidas en Chile, Silvia Rucks, presenta el nivel de cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en la región, pero también los retrocesos derivados de la pandemia. Desde la academia, Óscar Huerta presenta y discute la relevancia de diferentes enfoques de la sostenibilidad y entrega orientaciones para guiar decisiones más sostenibles en los procesos de diseño. Paulina Contreras, por su parte, presenta el programa RedBíos UDD, cuyo objetivo es impulsar la innovación sostenible en la Región del Biobío, mediante la formación de capital humano y la articulación de vínculos entre el Estado, la academia, la empresa, el medio ambiente y la sociedad.

La sección cierra con interesantes iniciativas que apoyan a las empresas en la gestión sostenible de sus procesos. Beatriz Meunier, de Plasticseurope, resignifica al plástico como un material que no hemos sabido utilizar de la manera amigable con el planeta y da luces sobre cómo lograr una gestión responsable, mientras que Margarita Ducci, directora ejecutiva de la Red Pacto Global Chile, presenta la mayor iniciativa mundial de sostenibilidad empresarial, sus principios fundamentales y los principales logros y desafíos del sector productivo local.

La sección Cartografía reúne valiosas iniciativas centradas en los desafíos globales, como el concurso Diseño Responde, organizado por Diseño UDD y The Index Project, que desafió la creatividad de jóvenes diseñadores latinoamericanos, congregando 400 proyectos provenientes de 13 países de la región. La sección incluye artículos que abordan temas tan relevantes como reaprender a convivir con el agua, moda sustentable y producción responsable.

En la sección Entrevistas tenemos el privilegio de contar con Ravi Naidoo, médico fundador de Design Indaba; Roman Yosif, director ejecutivo del Laboratorio de Gobierno; y con Liza Chong, CEO de The Index Project. La sección Vitrina incluye proyectos de arquitectura interior, museografía, iluminación y branding, que dan cuenta de la excelente calidad del diseño chileno. La edición cierra con la sección Academia, que reúne interesantes artículos de investigación, ensayos, experiencias docentes y proyectos de título.

Cuando Alejandra Amenábar me propuso asumir como editora de Revista Base Diseño e Innovación, sabía que se trataba de una gran responsabilidad y de un importante desafío, porque implicaba dar continuidad al excelente trabajo iniciado por Bernardita Brancoli en 2013, pero también enfrentar nuevos retos editoriales.

Esta edición refleja ese espíritu. Por una parte, busca consolidar la propuesta editorial original, cuyo foco es dar a conocer el rol del diseño como catalizador de la innovación en diferentes ámbitos de la vida económica, social y cultural, a través de números monográficos. Pero también queremos seguir contribuyendo al desarrollo de un nuevo conocimiento disciplinar, y por eso hemos querido robustecer la sección académica que, por primera vez, ha incorporado la revisión ciega de pares en el proceso de selección de artículos.

Bienvenidos y bienvenidas, que disfruten la lectura.

The publication opens with the Miradas section that brings together experts from international, academic and productive organizations, who deliver their vision on the subject from their particular professional or academic careers. The former resident coordinator of the United Nations System in Chile, Silvia Rucks, presents the status of compliance regarding the Sustainable Development Goals SDGs in the region, but also the setbacks derived from the pandemic. Representing academia, Óscar Huerta presents and discusses the relevance of various approaches to sustainability and provides guidance oriented to promote more sustainable decisions in design processes. Paulina Contreras, presents the RedBíos UDD program, whose objective is to promote sustainable innovation in the Biobío Region through the formation of human capital and the articulation of links between the State, academia, business, the environment and society. The section closes with interesting initiatives that support companies in the sustainable management of their processes. Beatriz Meunier, from Plasticseurope, resignifies plastic as a material that we have not been able to use in a friendly way with the Planet and sheds light on how to achieve responsible management. While Margarita Ducci, executive director of Red Pacto Global Chile (Global Compact Chile Network), presents the world's largest business sustainability initiative, its fundamental principles and the main achievements and challenges of the local productive sector.

The Cartography section brings together valuable initiatives focused on global challenges. Among them, the Diseño Responde contest, organized by UDD Design and The Index Project, which challenged the creativity of young Latin American designers by bringing together 400 projects from 13 countries in the region. The section includes articles that address topics as relevant as relearning to live with water, sustainable fashion and responsible production. In the Interviews section we have the privilege of having Ravi Naidoo, physician and founder of Design Indaba; Roman Yosif, executive director of Laboratorio de Gobierno; and Liza Chong, CEO of The Index Project. The showcase section brings together projects of interior architecture, museography, lighting and branding, which account for the excellent quality of Chilean design. The edition closes with the Academy section, which brings together interesting research articles, essays, teaching experiences and academic final degree projects.

When Alejandra Amenábar invited me to lead as editor of Revista Base Diseño e Innovación, I knew that it was a great responsibility and an important challenge, because it implied continuing with the excellent work started by Bernardita Brancoli in 2013, but also facing new editorial challenges. This edition reflects that spirit. On the one hand, it seeks to consolidate the original editorial proposal, whose focus is to promote the role of design as a catalyst for innovation in different areas of economic, social and cultural life, through monographic issues. But we also want to continue contributing to the development of new disciplinary knowledge, and that is why we strengthen the academic section, which, for the first time, has incorporated blind peer review into the process of article selection.

Welcome and enjoy reading.